

Tema: La teología de la Fe Paulina

Introduccion

¿En qué consiste la teología de la fe paulina? Por medio de este ensayo me propongo responder esta pregunta con el propósito de comprender mejor lo que establece bajo dicha teología. La palabra de Dios nos enseña que el único camino para la reconciliación o restablecimiento de una relación interpersonal amistosa entre Dios y el hombre solo es posible por causa de la muerte de Cristo. Que solo la fe en Cristo nos abre el camino a la reconciliación con Dios para recibir paz verdadera y vida eterna. Por lo tanto, comprender lo que apóstol Pablo nos enseña sobre la fe es necesario e indispensable para nosotros los creyentes y también para aquellos que aún no han conocido a Cristo.

Es importante resaltar que esta teología de la fe de Pablo tiene como preámbulo su teología de la salvación, expresada en su epístola a los Romanos, por consiguiente, es necesario incluirla la misma como trasfondo de este trabajo para ayudar a la comprensión del tema central. Al final, reflexionaré sobre la aplicación de esta teología en nuestras vidas, en el ministerio y en aquellos que nos rodean.

Trasfondo

¿Qué mueve al apóstol Pablo desarrollar su teología sobre Fe? Para responder a esa pregunta, veamos lo que establece en su teología de la salvación. Primero, el apóstol establece que todos necesitamos ser rescatados del estado de separación y miseria que nos mantiene una vida en pecado. Que Cristo vino a rescatarnos del

pecado debido a que el hombre sin Dios es un esclavo de los poderes de este mundo.

Segundo, el apóstol afirma categóricamente que todos han pecado y, como consecuencia todos están destituidos de la gloria de Dios y solo Cristo tiene el poder de redimirnos de la Ley y darnos libertad. La palabra dice: “Así llegamos a esta conclusión: que Dios hace justo al hombre por la fe, independientemente del cumplimiento de la ley” (Rom 3:28 Dios habla hoy). Ya no es por las obras de la Ley, sino por el sacrificio de Cristo en la cruz del calvario.

Tercero, el apóstol Pablo afirma que la salvación nos libera de la culpa que viene del pecado por no poder cumplir la Ley. Así lo establece la palabra: “Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, porque la ley del Espíritu que da vida en Cristo Jesús te liberó de la ley del pecado y de la muerte” (Rom 3:28). En cuarto lugar, el apóstol plantea que la justificación por la Fe en Cristo produce paz con Dios y por lo tanto, por justicia divina, lo cual es la lealtad a Dios hacia los hombres que mantiene el canal de salvación abierto a Cristo y hace que tengamos entrada a su presencia.

Por último, mediante la justificación por la fe en Jesucristo, somos reconciliados con Dios y tenemos entrada a sus promesas y bendiciones. “Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos reconcilió consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos reconciliados con él” (Rom 5:10-11). Para Pablo, la salvación es la manifestación de la gracia absoluta de Dios en el ser humano a través de la persona y obra de Jesucristo. Por lo tanto, como fruto natural de una nueva relación con Jesucristo, **anclada en una fe sincera**, la vida del creyente es objeto de la salvación divina.

Desarrollo

En su teología, el apóstol Pablo define la fe como la disposición o el deseo del hombre para recibir el regalo de la justicia (la salvación) de Dios por medio de la persona de Jesucristo, quien es el evangelio en sí. Esa disposición del hombre se expresa por medio de la obediencia, del confesar, de vivir con esperanza, de caminar en confianza y de una vital en total dependencia. Primero, la obediencia se manifiesta con el acto mismo de escuchar y creer en Cristo. Esa obediencia implica un cambio radical de dirección y posición. Un ejemplo y testimonio de esto lo fue el mismo apóstol cuando tuvo su encuentro con Jesús y su vida tomo un giro total para dejar de ser un perseguidor de cristianos y convertirse en un siervo y esclavo de Jesús.

Segundo, confesar significa el reconocimiento que Cristo es nuestro dueño y amo (el *kyrios*). Así dice la palabra: “Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación” (Rom 10-9). Tercero, tenemos la esperanza de que gozamos del favor de Dios por medio de Cristo nuestro Señor. Como dice el apóstol Pablo: “Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios” (Rom 5:1-2).

Cuarto, vivimos con la confianza y seguridad de que tenemos entrada a Dios como hijos. En Gálatas dice: “Y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: ¡Abbá! ¡Padre!, Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo suyo, es voluntad de Dios que seas

también su heredero” Gal 4:6-7. Por último, reconocemos nuestra fragilidad y abandono absoluto en las manos de Dios mismo en total dependencia de Él.

Por eso para Pablo la fe es un acto soberano de Dios que viene de afuera y llega al corazón del ser humano. ¿Por qué?, porque nada bueno puede salir del interior del hombre que le provea salvación. La palabra establece: “Porque no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno” (Rom 3:10-12). Para Pablo el fundamento de la fe es Cristo y su sacrificio vicario en la cruz y por eso exclamo: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación” (Rom 3:21-26).

Conclusión

La teología de la fe paulina establece claramente cuáles son los fundamentos de nuestra relación Dios. Una comunión con Dios solo es posible por la fe en Jesucristo, por quien fuimos justificados y reconciliados con Dios. Por lo tanto, nuestra fe, no puede descansar en expresar solamente que tengo fe, sino que son nuestras acciones las que demuestran que realmente tenemos fe. Por ejemplo, vivir en obediencia, aunque en ocasiones caminaremos en una dirección que no entenderemos, pero es parte del propósito de Dios, porque sus pensamientos son mas altos que los nuestros.

Vivir en fe, es claro que tiene un gran impacto en nuestras vidas y en todos aquellos que nos rodean. La única forma de que seamos luz en medio de las tinieblas, de ser bálsamo en medio de la tristeza y el dolor, de escuchar como lo hace Jesús en medio de la desesperación, es vivir teniendo una vida que sea movida por la fe en nuestro Señor Jesucristo.

Se seguirá el bosquejo suministrado por el profesor durante sus presentaciones del curso (40% de la nota final).

1. Una tesis (tema) central sobre la cual se desarrolla el ensayo: El tema central del ensayo debe ser conciso, claramente establecido en el primer párrafo del ensayo. En él se sintetizará el contenido fundamental que se desarrollará a lo largo del ensayo (qué pretende demostrar el ensayo). Uno o dos párrafos. 10% de la nota para esta asignación
2. Marco teórico (trasfondo): El estudiante deberá resumir clara y adecuadamente la importancia del tema, y su relación con la materia de que se trata (ej. cuál es el propósito de Pablo al establecer en qué consiste la fe, y cómo esta obra en la vida del creyente), así como aquellos elementos importantes del texto (no limitarse a copiar lo que el profesor ha dado en clase). Dos o tres párrafos. 20% de la nota para esta asignación.
3. Presentación y documentación de la información: Este es el cuerpo del ensayo, y debe incluir la información necesaria para convencer al profesor del dominio del tema (nota: una simple compilación de información no es un ensayo). Este conlleva un análisis del tema asignado con un argumento convincente para apoyar su conclusión. Si usted utiliza información proveniente de fuentes secundarias, esté seguro de sustentar la misma apropiadamente. El estudiante observará que los ensayos están diseñados de tal manera que es su propio análisis el que sustenta el peso del trabajo. Use aquellas formas de presentación de ensayos aceptadas para documentar sus fuentes y en la presentación de la bibliografía final. 50% de la nota para esta asignación.

Referencias

Millás, José M. 1990. "La Concepcion Paulina de La Fe y La Existencia Cristiana Segun La Interpretacion de Rudolf Bultmann." *Estudios Eclesiásticos* 65 (253): 193–214.

[https://search-ebscohost-com.ezproxy.nyack.edu/login.aspx?
direct=true&db=rh&AN=ATLA0000828856&site=ehost-live](https://search-ebscohost-com.ezproxy.nyack.edu/login.aspx?direct=true&db=rh&AN=ATLA0000828856&site=ehost-live).

Bibliografía

Millás, José M. "La Concepcion Paulina de La Fe y La Existencia Cristiana Segun La Interpretacion de Rudolf Bultmann." *Estudios Eclesiásticos* 65, no. 253 (April 1990):

193–214. [https://search-ebscohost-com.ezproxy.nyack.edu/login.aspx?
direct=true&db=rh&AN=ATLA0000828856&site=ehost-live](https://search-ebscohost-com.ezproxy.nyack.edu/login.aspx?direct=true&db=rh&AN=ATLA0000828856&site=ehost-live).